

Laudate Dominum	Alabad al Señor
<p>Laudate Dominum omnes gentes Laudate eum, omnes populi Quoniam confirmata est Super nos misericordia eius, Et veritas Domini manet in aeternum.</p>	<p>¡Alabad al Señor, todas las naciones, Alabadlo, todos los pueblos! Porque ha confirmado su amor por nosotros, y la verdad del Señor permanece eternamente.</p>
<p>Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto. Sicut erat in principio, et nunc, et semper. Et in saecula saeculorum. Amen.</p>	<p>Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, como era en un principio, y ahora, y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.</p>

Laudate Dominum son las palabras iniciales del Salmo 116 (numeración griega) o 117 (numeración hebrea). Como el resto de los Salmos, el *Laudate Dominum* se concluye en el rito romano con una doxología o alabanza (*Gloria Patri*).

Este texto ha sido musicalizado por varios autores clásicos. En la obra de Wolfgang Amadeus Mozart, este texto es la quinta de las seis partes de las *Vesperae solennes de confessore* (KV. 339), compuesta en 1780. El nombre indica que la obra se compuso para ser interpretada en la víspera de la festividad de un santo confesor de la fe. En la tradición judeo-cristiana, las fiestas se inician la víspera, al ponerse el sol. El *Laudate Dominum* es un aria para soprano acompañada de coro y orquesta. Guillermo Ramis, 2015

